

Cornelius
Alapide. ibi.

tores Sagrados, fue lo mismo que decirle: Yo soy el Dios infinitamente provido, y te doy mis amorosos pechos, para que libres el aumento, y propagacion de tu linage feliz: *Tibi, o Iacob, me exhibeo, ut Saddai, id est, ferens mammam, ut ex ea fugas incrementum, & multiplicationem*, dize Alapide. Promete Dios al Patriarca Iacob la noble, y fecunda propagacion de su Casa, y el alimento de sus hijos, y familia à los pechos generosos de la providencia. Veamos que accion executa Iacob para lograr tanto bien. Consta de el mismo Texto, que Iacob habiendo convocado à todos los de su familia, les persuadiò, que dexassen la torpe adoracion de los Idolos, cuyo contagio se les pegò en Mesopotamia. Especialmente fue su intencion quitarle à Raquel los Idolos que havia robado à su padre Laban; para que con el pretexto de la materia preciosa, no peligrasse el coraçon en las prèdas de la idolatria. Logrò Iacob su santo intento; deserrò de su casa la peste de los Idolos, sepultandolos debaxo vn terebinto vezino à la Ciudad de Sichem: *Deceperunt ergo et omnes Deos alienos, quos habebant: :: At ille insidiis ea subiecit terebintum, quæ est post Urbem Sichem*. Observò Andreas Masio, (à quien siguen otros Doctores Sagrados) que este celebre terebinto, es el mismo en donde Dios se apareció la primera vez al Patriarca Abraham, prometiendo-le los abundantes bienes de la tierra de Promission. En este mismo terebinto puso el Capitan Iosue aquel immortal padron, que era memoria de la paz entre Dios, y el Pueblo de Israel. (Y aunque el libro de Iosue ho lo llama terebinto, sine encina; vno, y otro significado cabe en la original voz Hebreá, *Ela*.) Entre todos los Idolos sepultados, fueron los mas celebres los de Laban, à quien el Tex-

Ibid. v. 4.

to Hebreo llama *Theraphim*: de los quales dixo Vatablo; que eran estatuas, por las quales hablaba el Demonio, como oraculo, respondiendo à las consultas del engañado Pueblo. La Lira Serafica dize; q̄ erà vnas estatuas chifinosas, dabà respuesta à las còsultas de la Necromàcia, y Astrologia judiciaria: *Imagines factæ, partim per Astrologia, partim per Necromantia, quæ dant responsa*. En la lengua de las estatuas hablaba el padre de la mentira, y discordia; y descubriendo las obras ocultas, era vn abifimo de difensiones, y contiendas toda la casa. Excitaba con sus respuestas engañosas la curiosidad de saber las acciones agenas; y como el que adolece de curioso en lo que no le importa, suele recoger las noticias para publicarlas, toda la casa de Iacob ardia en malévolas difensiones, porque de curiosos passaban los criados à maldicientes. Estos son los Astrologos que tiene el Demonio para que todo lo registren; y para que con el Astrolabio contagioso lo publiquen; y habien: *Astronomi Diaboli sunt curiosi*, dize Hugo Cardenal. Bien conociò Iacob los daños perjudiciales desta peste domestica; que passà à ser el cancer de los Reynos, y Republicas. Deserrò de su casa las estatuas chifinosas, por cuya lengua sembraba el Demonio discordias, y mentiras. Sepultò los Idolos maldicientes debaxo del terebinto en donde Dios prometió à su Abuelo Abraham todas las bendiciones: Pues si Iacob deserrò los Idolos de la maldiciente curiosidad, logre en los pechos de la Providencia Divina las dos fuentes de su amor; porq̄ separandose del cancer venenoso de todos los males, influye Dios la benefica lluvia de todos sus bienes: *Ego sum Deus. Saddai. Id est mammeus. Inflammat rogam, id est, vitæ nostræ cursum*, dize Beda. La maldiciente

lira super
Genes. c. 31

Hugo Card
in Pronerb.
cap. 9.Andreas
Mofus in
Iosue c. 24.
Vatablo
31. Genes.Beda Inca-
put. 3. La-
cobi.
Isidor. Pel.
lib. 1. epist.
158.

lengua, comunica su ardiente pestilencia à toda la rueda, y circulo de nuestra vida: *Cursum humanæ vitæ lingua contaminat, quo ad mortem respicit, que, velut currenti rota agitur*. Por toda la vida queda mancillada el alma con los defectos de la lengua venenosa; porque los robos de la fama agena hazen perseverante el daño de la injusticia, por no fatifazerse con equivalencia la injuria que se hizo à la honra. O à quantos castiga Dios negandoles la confesion verdadera de las culpas, por averla desmerecido con las desdèplanças de la lengua! O quantos naufragã en el tiempo de las mortales agonias, por los delitos de la pestilente boca! En el conficto de las vltimas congoxas se conoce el daño de la alma, que por el vicio de la murmuracion sangrienta haze infeliz à la carrera de la vida.

Iudicum c.
12. v. 6.

Lamentable tragedia fue la que padeciò el Tribu de Efrain à manos de los animosos Montañeses de Galaad. Ocuparon los Galaaditas à fuerza de armas los vados del Rio Iordan, y en llegando algun Soldado de Efrain, (para asegurarse en el conocimiento) le hazian pronunciar la palabra *Scibboleth*; y no pudiendo exprimirla con perfeccion, lo degollaban à la misma lengua del agua, para que el Iordan se tiñesse con la sangre de sus venas: *Statimque aprehersum iugulabant in ipso Iordanis transitu*. La misma lengua del Soldado Efrainita era el tragico señuelo para la espada. En vna letra de diferencia estaban las balanças de la muerte, y de la vida. En vez de pronunciar *Sibboleth*, exprimìa *Sibboleth*. No podìa expresar la letra *Schin* de los Hebreos, y pronuciando *Stn*, decretaban contra si mismos la sentècia de condenacion. Digno es de observacion singular; que la ribera del Iordan sirva de cadahalso à quarèta y dos mil reos sediciosos: pero si

penetramos el primer atrio del Tèplo de la providencia; hallèremos vna justa proporcion entre la pena, y la culpa. Què fue la culpa de Efrain? Fue culpa de maldiciente lengua, murmurado, y mancillando el credito de los Galaaditas: *PerCUSUitque viri Galaad Ephraim, quia dixerat: Fugitivus est Galaad de Ephraim*. Cornelio Alapide: *Vide hic petulantiam, & damna lingue intemperatis*. Y

Ibid. v. 4.
Cornelius
Nikolaus
Serarius
q. 1.

la pena desta culpa como se executò? Sirviò de fiscal para formar el proceso, y de señal para castigar el delito la misma léguadel maldiciente reo. Yen que sitio? Ala légua del Rio Iordã padeciò la garganta cò los filos de la espada, loque mereciò por sus filos perniciosos la légua. El Rio Iordan es el Rio del Juizio de Dios: *Fluvius Iudicij*. La Ribera deste Rio, son los vltimos passos de la vida, vezinos al juizio particular del alma. Esta es la orilla de el Juizio de Dios, la Ribera de la eternidad, en cuyo transito padece mortales congoxas el coraçon. En estos vltimos passos de la vida conocerà el alma los daños que causò la lengua. Entrarà el castigo de Dios por la mala pronunciacion de su lengua infeliz. Querria entonces el alma pronunciar *Scibboleth*, quo d interpretatur *Spica*. Quisiera pronuciãr biè la espiga de los Sacramentos; porque hay espiga de Nardo en la pureza de la confesio, y en la penitente humildad: *Nardi spicati*. Pues de las penitètes lagrimas de Magdalena entiedè Marc. cap. 14. v. 3.

Origenes, Beda, y el Nifeno cò Aponio aquel lugar de los Caticos: *Nardus mea deit odorem suum*. Tãbien hay espiga del trigo Sacramental, q̄ se recibe por Viatico, para que sea el tránsito feliz. Vna, y otra espiga quisiera el alma pronuciãr biè en aquellas vltimas horas. Mas, ò misera, desgracia de la pestilente légua! El alma que se empleò en licencias de murmuracion perniciosa, no puede pronunciar bien la Sacramental

espiga: *Respondēbat Sibboleth, eadem littera, spkām exprimere non valens.* En vez de espiga pronuncia la carga de su conciencia: *Sibboleth interpretatur onus*, dize Arias Montano. Esta es la pena que proporciona la Divina Iusticia à la culpa de las pestilentes lenguas, porque si los labios no pronunciaron lo que se decía en favor del proximo, permite Dios que no pronuncien lo que deven en favor de si mismos.

Arias Montanus in Idiotisimis Bible Regia.

§. II.

LA segunda alegacion de los infernales abogados del abismo, es dezir mal de lo bueno, obsecrando, y eclipsando el esplendor de los Iustos. La lengua maligna es como el Pintor malicioso, que afea la hermosura del original con las erradas lineas del pinzel, para que la viciada imagen esté puesta al publico baldon. No hay luz en el hombre justo, que no se convierta en sombras, por la contagiosa chimica de las malas lenguas. Los labios maldicientes (dize San Basilio) convierten en fea escoria el oro purissimo de la virtud, que en los Iustos se halla. Por esta causa llaman audacia à la fortaleza, insensibilidad à la modestia, crueldad à la justicia, astucia à la prudencia, prodigalidad à la virtud magnifica, y avaricia à la moderacion de gastos en vestido, y mesa: *Denique omnes virtutis species in vicinia vitorum nomina convertunt, nusquam calumnia rebus laudatis desiciente.* La vltima plaga de los malos, es perseguir cõ la lengua las virtudes de los Iustos. Llega el pecador al estremo de la malicia, quando se enfurece contra la bondad agena. Si Dios siendo infinitamente bueno permite los malos en el mundo, como el pecador elevandose tacitamente sobre el Imperio Divino, no quiere permiti-

Exemplo es de San Basilio.

S. Basilii homil. de imbidia.

tir el luzimiento de los buenos?

El espejo de la paciencia, que es Job, pinta la malicia del Demonio en la imagen de vn Elefante, cuya sagacidad, y astucia corre al igual de su animosidad, y fortaleza: *Ecce Behemoth quem feci tecum, senum quasi bos comedit.* Así entienden este lugar los Doctores Sagrados; y es digno de observacion, que haviedo Job experimentado todas las flechas que disparò el arco del Demonio, no halla proporcionada pintura de su crueldad, ni en los dientes del Leon, ni en las sangrientas vias del Tigre, ni en el tofigo incurable del aspid, sino en la fea, y desmedida organizaciõ de vn Elefante. En esta fiera pinta la malicia que el Demonio influye en los coraçones. La razon es; porque aunque el Elefante tiene algunas buenas propiedades, y dotes de naturaleza, explica su condicion maligna en la oposicion que tiene con el agua clara. Aun quando se halla fatigado de las sedientas congojas, se detiene à enturbiar con los pies el agua del Rio, cediendo las agonias de la sed al deseo de ver atañda la pureza del cristal: *Clara aque. Elianus lib. 4. c. 44. postio Elephanto inimicissima est: turbulentam, & sordidam suavissimè bibit.* dize Eliano. La causa desta averssiõ à la claridad del agua, nace de la fealdad organica desta fiera; pues por no ver la deformidad de su cuerpo en la reverberacion de la agua, eclipsa, y enturbia al espejo que la representa. Esta propiedad del Elefante estampan en su alma los pecadores; en quienes la malicia del Demonio influye, pues enturbia el agua de las virtudes agenas, porque como espejo cristalino del alma, corrige la fealdad de su conciencia viciosa. Todo esto lo explicó Salomon: *Fons turbatus per de, & vena corrupta, infusus cadens coram impio.* El pecador enturbia con su

Iob. c. 40. v. 10.

Elianus lib. 4. c. 44.

Prouerb. c. 25. v. 26.

su lengua la fuente cristalina de el hombre justo, porque es vn espejo que le avisa, y corrige los defectos propios. O si este pestilente cancer se desterrasse del mundo! Dos fiesas tiene el pecador contra si; la conciencia propia, y la virtud agena. El espejo de la conciencia propia se eclipsa con la ceguedad de coraçon, y con la dureza, y rebeldia de la voluntad. El espejo de la virtud agena se eclipsa con la lengua del maldiciente; porque le ofende la luz con que brillan las virtudes.

Conocen los Medicos la enfermedad maligna, por lo negro, y aspero de lengua. Azechan el fuego interno de la fiebre mortal en la lengua que es volcan de malignante ardor. Quando el màjar regalado, y el licor suavissimo no son gratamente recibidos por el enfermo, se arguye que hay en las entrañas tan grave daño, que expondrà al paciente en los vltimos confictos. Que la lengua no guste de lo amargo de los defectos, y culpas, vaya; pero que la lengua no guste de la dulçura de las virtudes agenas, arguye que la conciencia vive mortalmente estragada. La malignidad de la lengua contra los Iustos, es el vicio mas critico de la esclavidud de el Demonio, y es de la condenacion eterna el anuncio mas infeliz, y tragico.

En Iudas hallarèmos vn lamentable exemplo. Fue à concertar la venta de su Maestro, y aunque codicioso, explicó mas el desprecio de la alhaja, que no la avaricia. Pues no puso precio à la vida de Christo, sino que ultrajandole, se expuso à recibir lo que le dieron: *Quid vultis mihi dare?* San Geronimo: *Nec certam tamen postulat summam, ut saltem lucressa videretur proditio: sed quasi velle tradens mancipium, in potestate ementium possit quantum vellent da-*

Matth. c. 26. v. 15. S. Hieron. ibid.

re. Esta accion de la entrega, y cõfederacion sacrilega, fue el sello de la final impenitencia; y la señal de la eterna esclavidud de Iudas: *Bennum erat ei si natus non fuisset homo ille.* De que causa nació tan enorme culpa? Veamos las disposiciones de su errada conciencia; porque siendo vnas culpas castigo de otras, por los yerros antecedentes de la cadena, conocerèmos la influencia, y propagacion de tan grande malicia: *Tunc abiit vnus de duodecim, qui dicebatur Iudas.* Entonces? A que tiempo? Consta del Texto antecedente inmediato; que Iudas murmurò de la accion devota, y obsequiosa de Magdalena, quando vngiõ à Christo la Cabeça en Bethania: *Vt quod perditio hæc?* Fue Iudas el incentivo, y fomento desta murmuracion, atribuyèdo à inutil despendicio, lo que era seña amante de reverente obsequio. Defendiõ Christo la accion humilde, y religiosa de Magdalena: *Opus enim bonum operata est in me.* Y (como observò el Chrisostomo) con esta defensa tacitamente previno el despenadero de Iudas en la traicion mas alevosa: *Molissus sum, & gra-*

Matth. c. 26. v. 14.

Ibid. v. 8.

S. Christof. in Ioannem cap. 12.

vis, sed expecta paulisper, & migrabo, sed tu viae ne me prodendo motis mea opifex ex istas, ne tibi ipsi mortem, & gebenam ad sciscas. Murmurando Iudas de la accion virtuosa, dispuso à su lengua para concertar la traicion mas sacrilega. De la murmuracion del bien se despendiõ en la alevosia contra el Sumo Bien. Estos son los precipicios en que se desliza la lengua defenfrenada, como funebres anuncios de su infernal caída.

La razon capital de ser la lengua maligna tan desgraciada, quando hiere, y mançilla las virtudes agenas, es; porque los Iustos son las niñas de los ojos de Dios: *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi.*

Zacharie c. 2. v. 8.

li mei. Y así quien eclipsa el decoro de los Justos, intenta afezar la luz de los divinos ojos. Conseruánse en el mundo los malos, por estar mezclados con los buenos; como la sangre viciada se conserva en las venas por el mérito de la sangre espirital: *Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus, impium quoque ad diem malum.* La Caldaica advierte: *Omnia opera Dei sunt pro his, qui obediunt illi, & impius seruat in diem malum.* En el Tribunal de la divina paciencia se haze tolerable la malicia, sino persigue à la vida virtuosa, porque tienen los malos alguna cosa de bueno, en la reverencia de los Justos. Mientras los habitantes de Sodoma, no persiguieron, ni valdonaron à Loth, y su familia, lograron para sus culpas los plazos de la divina paciencia: mas con el desprecio de la virtud de Loth, reuertió el vaso de la ira de Dios, lloviendo rayos sobre aquella region infeliz. Yá que por la fragilidad humana, no sigas el aspero camino de la penitencia, no hagas à tu lengua abogada de la diabólica malicia, motejando las acciones menos perfectas de los que para Dios militan. Consagra à la virtud el decoro, y culto de las buenas palabras, yá que tu miseria no logre el mérito de las buenas obras; porque en llegando el cancer del coraçon à la lengua, yá no hay seña de bõdad en el alma, pues en obras: y palabras se vicia. La pestilente boca que à la virtud calumnia; bofteza llamas que anuncian las de la condenacion eterna.

Los Exploradores de la tierra de Promission en vez de ser Abogados de su alabanza, fueron Fiscales contra el viage de tierra tan dichosa. Solos Iosue, y Caleb defendieron la verdad, y se opusieron à la murmuracion de Israel. Los

otros diez Exploradores fueron castigados de Dios con muerte subitanea, porque desafecitaron la bondad de la tierra Prometida: *Mortui sunt atque percussit in conspectu Domini.* Què linage de muerte padecieron? Rara forma tuvo la Iusticia de el Cielo para que fuesse exemplar el suplicio. Dispuso Dios q̄ sus léguas fuesen feos manantiales de vn humor tan pestilente, que entumeciendose dentro de la boca, negassen el passo franco à la respiracion de la vida: *Lingua eorum (refiere el Abulense) fluebant veneno, & inflatae sunt, atque subitò mortui sunt.* La lengua entumecida con la ponçoña sirvió de llave, para la téporal, y eterna muerte. Porque se conociessse la causa de tan fatal estrago, empeçò por el lugar del pecado el castigo del Cielo. Yá eran los Exploradores malos antes de abrir los labios; pero aunque eran malos en las obras, no sembraban su malicia en las palabras; y por esto los toleraba la divina paciencia; luego que sembraron el veneno cõ la lengua maldiciente, se apoderò de toda el alma el maligno, y contagioso cancer; y entonces entrò la muerte, por la misma puerta por donde salieron las voces. Salomon dixo, que la lengua maligna es muerte muy desgraciada, y es peor que la llama del Inferno en su malicia: *Mors illius mors nequissima, & Prouerb. c. 28. v. 25.*

que el Inferno de los que murmuraban empegasse por el dolor, y suplicio de las lenguas. Si la lengua (que se opone à la bondad) es peor que el Inferno en las cruces llamas, sea llave del infernal abismo

con

Numeror.
cap. 14. v.
37.

Abulense
per Numeros
c. 14.

con su ponçoña. Pues excede al Infierno en la jurisdiccion de los daños, nadie estrañará, que en tal boca esté la puerta infernal de los castigos.

Despues de probada, y confirmada esta verdad con autoridades, y razones, resta el confutar las escusas de los maldicientes. No hallaremos jamás quien es el reo, que desdora las virtudes; porque todos responden: que solo fue ayre, ò chifite; y que las palabras dichas sin intencion de dañar, sino por gracia, y sal de la familiar conversacion, no tienen pernicioso fin. Solo se arrojan las palabras por exercicio de la platica discreta, sin que se vicié el decoro de la memoria. O quantas lenguas satiricas hazen su salvacion dificultosa, con esta aparente excusa! Verdad es, dize S. Bernardo, que vna palabra de chifite, donayre, y gracia, es ayre fugitivo de la boca; pero si oculta alguna ponçoña contra la fama agena, con la agudeza de la claufula penetra mas la facta de la malicia. Ligeramente buela, pero es grave la herida. Ligeramente buela, y gravemente abraza. Con facilidad entra en el alma, y con dificultad

S. Bernar. se borra de la memoria: *Leuis quidem res Sermo, quia leuiter volat, sed Triplici graniter vulnerat; leuiter transi, sed custodia. graniter vrit. Leuiter penetrat animum, sed non leuiter exit: profertur leuiter, sed non leuiter reuelatur: facte volat, atque idèdè facile violat charitatem: : Nunquid non viperea est, lingua istae.* Por esto dixo Salomon, que quien hiere en ausencia la fama del proximo, es como la sierpe, que cautelada en la yerua difunde sin ruido su veneno: *Si mors habet, qui oculis detrahit.* Què linage de sierpes será el que pinta el veneno de los murmuradores? S. Gregorio Neocesariense llamado el

Ecclesiast.
cap. 10. v.
11.

Tamaturgo, lo explica de los Aspidos, que no templan su veneno con la musica de los encantadores:

Oculum autem serpentis morsum incantatores non medicabuntur. Imito la explicacion de David: *Venenum Aspidum sub labijs eorum, linguas suis dolosè agebant.* Pregunto; porque sea la ponçoña del Aspid luuave al sentido, dexa de penetrar hasta el coraçon su daño? Porque nose perciva la llaga de sus dientes agudos, dexa de ser incurable su veneno? *Venenum Aspidum insanabile.* O quantos dulces, y satiricos Aspidos son la pestilencia de las conversaciones! Quantas vezes las palabras dichas con sentido equivoco, son voces de dos caras aleuosas contra la fama, y decoro! Si las palabras indiferentes que entran por el oido en lo mas intimo del pecho, suelen salir viciadas por los labios, como saldrán las que llevaron oculto el daño en la equivocacion maligna de el periodo contagioso?

Salìo de Egipto el Pueblo de Israel, y estando yá en el fervor de la marcha, dieron noticia à Faraon de que el Pueblo à quien havia dado licencia, havia comenzado su fuga: *Et nuntiatum est Regi Aegyptiorum, quod fugisset Populus.* Parece que no tiene fundamento esta voz, y que solo fue chifme de los que tiene el laberinto del Palacio Real. Porque si el mismo Rey, no solo diò licencia à los Israelitas para salir de Egipto; pero aún passò el permiso à ser expresso, y executivo mandato, no se pudo llamar fuga la jornada del Pueblo: *Surgite, & egredimini à Populo meo, vos, & filij Israel: : Virebantque Aegyptij Populum.* Pues de que principio nació esta voz, tá opuesta à la publica verdad? Rupperto: *Forssitan de mancipijs Aegyptiorum, idcirco sic dictum est.* Salieron cõ los Hebreos muchos esclavos Egip

S. Gregori
Taurinur
in Ecclesi
cap. 10.
Psal. 139.
v. 14.

Deuteronomi
v. 32. v. 33.

Exod. cap.
14. v. 5.

Exod. cap.
12. v. 31.

Ruppert. lib.
2. in Exod.
cap. 3. v. 1.

1169

cios. Corrió la voz primera, de que se huían los esclavos; pasó la voz segunda, de que se afeitaban todos los esclavos con fuga alevoía; pasó la tercera voz à Farraon, de que hazian fuga los esclavos de Israel. La primera voz fue verdadera; La segunda voz fue equívoca; La tercera voz fue totalmente falsa. El principio desta novedad, es el conducto por donde pasó la primera voz. Entró por los oídos, para salir segunda vez por los labios; pero en el tránsito del cerebro se tiñó de los afectos varios de cada vno; lo que al principio fue verdad, à poco tiempo fue mentira, que defacreditó la jornada de Israel. Pues si quando la voz primitiva es verdadera, fuele viciarse con la falsedad injuriosa, por las regiones varias de la lengua; que será quando la primera voz es equívoca para el bien, y para el mal? Que será quando es equívoca cautelando en la mayor agudeza de la clausula su perjudicial ponçoña? Que será quando se explica la intencion maligna, eligiendo por armas las voces que mas infaman, defdoran, y afean?

Hay otra escusa? Si; y es la mas perjudicial, por ir vestida con la amorosa piel de la cõpasion. Muchos hay que murmuran, revelando los defectos ocultos, y para hazer mas creible el daño, se disimulan amigos. Fingen sentimiento, y pintan su cõpasion, como tercera de la astuta infidelidad. Estos no sólo ofenden à la caridad Christiana, pero buscan su sombra para cometer injusticias con la lengua, Previno San Bernardo este linage de escorpiones, que parece abraçan con amor, y hieren con mas cautelosa crueldad: *Videas prae-*

S. Bernar. Serm. 24. in Cantica. mittit alta suspiria, sequae quadam cum gravitate, & tarditate, vultu moesto demissis supercilijs, & voce plangentè

egredi maledictionem; & quidem tante persuasibilitate, quanto creditur ab his, qui audiunt, corde invito, & magis condolentis affectu, quam malitiosè proferri. Quien muestra la enemistad en la lengua, haze menos daños; pues no persuade mucho la opinion del odio, que se declara en la ira de los vituperios. Quien à la sombra afectada de la cõpasion, y caridad hiere al ausente, haze mas daño à su fama; pues mostrando su aficion cautelosa, haze mas creible la injuria. Quien es abogado de el Demonio con este linage de veneno tan astuto, se haze obstinado en vicio tan pernicioso, es enfermo yà defahuciado el que se vale del semblante de la caridad, para ofender al coraçon de tan hermosa virtud. Es diabolica forma de malicia, hazer à la triaca tributaria de la ponçoña, eligiendola por medio, para que sea la llaga mas profunda.

Pondera el Profeta Jeremias la obstinacion de su Pueblo, y la dificultad de remedios para el daño, y pinta la miseria vltima del peccado en la piel negra del Etiopie, y en la Panthera de varios colores: *Si mutare potest Ebiops pellem suam, aut Pardus varietates suas; & vos poteritis benefacere, cum didiceritis malum.* Dos exemplos pone el Profeta, para pintar la obstinacion del Pueblo en la culpa: El primero es el Etiopie; El segundo es la Panthera. Parece que el segundo exemplo no expresa la obstinacion del daño, y la dificultad del remedio; porque aunque el Etiopie conserva siempre la fealdad de su atezada piel; La Panthera, ò el Pardo, tiene varias mudanças en la color. Plinio refiere, que segun las mudanças de la Luna, muda la Panthera sus nativas manchas: *Pantheris in candido breves macularum oculi. Sunt qui tradunt in armo hys similem Lunae esse maculam,*

Hierem. c. 13. v. 23.

Plinius lib. 8. c. 12.

culam, crescentem in Orbes, & cavantem pari modo cornua. Luego la Panthera no es imagen de la obstinacion, sino de la mudable variedad. Tambien es symbolo de la obstinacion, pues conserva tenazmente estos varios matizes en la piel. Así es el perjudicial pecador; que con la variedad de propósitos en el bié, se obstina mas en la costumbre de pecar: *Quia nimia consuetudine malorum non potuerunt mutare naturam, non vitio cõmittitur, sed studio inliciti sceleris,* dize S. Geronimo. Pero siempre se ofrece la duda. La imagen de obstinacion mejor se pintara en vn Dragon, que respira ardiente ponçoña (y jamás se domestica) que en la piel manchada de la Panthera: pues como el Profeta exagera la obstinada perdicion de su Pueblo, pintando su defahuciada enfermedad con los colores de la Panthera cruel? Para penetrar el sentido literal metafórico de la profecia, sirvan como esclavas las humanas letras.

Plinio, y Eliano afirman, que la Panthera exercita su crueldad por los medios, y pretextos de la suave atraccion. Ocultase entre lo verde, y apacible de las hojas; respira vna fragancia aromatica, cõ que atrae à si las demás fieras: pero esta suavidad de olor que exhala, se convierte en medio astuto para la crueldad sangrienta, despedazando à quantos mira cerca de sus dientes, y vñas. El suave olor es medio para la amistad propicia, y se convierte en medio de crueldad rigurosa. Esta disimulada, y astuta ferocidad de la Panthera, fue la que exerció contra la Iglesia el impio Juliano Apostata, dize el Naziazeno. Porque al principio ocultò la enemistad contra la Fè, entre los buenos olores de la aparente devocion; quedando con esta astucia, mas disimulada, y segura la

ponçoña: *Natura non patiebatur, ut S. Gregor. Pardus distinctas macularum notas; Nazianz. vel Ebiops aurum colorem, vel Iulianoratio. Innuis improbitatem, qua stimulabat eum contra Christianos, deponeret.* Esta llanura, crueldad de Juliano Apostata (que perfigió à la Iglesia cautelando al principio, con el amor su malicia) es la que practican las maldicientes lenguas, como sangrientas Pantheras de la Republica. Así lo afirma el Ecclesiastico, ponderando los daños de la lengua cautelosa: *Qui relinquit Deum incidit in illam, & non extinguetur, & immittetur in illos, quasi Leo, & quasi Pardus ledet illos.* La maldiciente lengua, (que imita à la Panthera en la crueldad) arroja al principio el buen olor de la cõpasion: respira la fragancia de hablar bien, para hazer despues mas creible su malignidad. Pues estas fieras, (que se valen de las voces de la caridad, y amor, para hazer mas daño) son las que por obstinadas tienen difícil remedio. Quando el enfermo se vale de la triaca para que sea mas fatal la ponçoña, señal es que abusa de la medicina, y quiere perseverar en la dolencia: Y si Dios castiga vnas culpas, permitiédo otras el Ecclesiastico afirma; que Dios castiga las culpas del pecador obstinado, permitiéndole en la lengua el vltimo daño, y fatal despeñadero: *Qui relinquit Deum incidit in illam.*

Hay otra escusa? Si. Porque dirá el maldiciente, que como pudo ser pernicioso, sino abrió los labios? Porq̃ habló cõ el gesto, ò con el sobrecjo, ò con los ojos. Que delicadas son las leyes del pundonor humano! Que facilmente se empafia con los ojos viciados el mas cristalino espejo! El peor modo de mancillar la fama agena, es mudar el orden de los sentidos para la injuria: pues con el silencio en la boca,

Hh ca,

S. Hieron. in Hierem.

6. 13.

2. 2. 2.

Plinius lib.

8. c. 16.

Eliano lib.

cap. 40.

Ecclesiasti

6. 28. v. 27

Ecclesiast. c.27.v.25

ca, y la retorica en vn arpear de cejas se dà mayor explicacion à la malicia: Annuens oculo fabricat iniqua. Quien haze gestos cõ los ojos es artifice de malvados pensamiẽtos, y diò la causa Salomon; potque el maldiciente siembra discordias invertiendo el orden de los sentidos. Camina con los labios, murmura con los ojos, y habla con los dedos: Homo Apostata, vir inutilis, graditur ove peruerso. Annuit oculis, terit pede, digito loquitur; prauo corde machinatur malum, & omni tempore iurgia seminat. La Caldaica: Homo calumniator. El Texto Griego: Carpit oculo. Xantes Pagnino: Loquitur pedibus. El hombre que todo lo acrimina sembrando en la Republica discordias, camina con la lengua muda; pero habla con los ojos, con los pies, y con las manos, y multiplica para hazer daño los instrumentos. O que infeliz es el alma, que haze al silencio fecundo abismo de las culpas! O de quantos bienes se priva, por los males que siembra!

Ezechiel. c.22.v.24

Bien lo declara el Profeta Ezequiel, pues por inspiracion divina, llamó à los habitadores de Ierusalem, tierra inmunda, y hedionda, à quien el Cielo niega la fertilidad de sus lluvias: Fili hominis dicitur: Tu es terra immunda, & non compluta in die furoris. Dios niega la lluvia de los auxilios à la tierra, que en vez de cosechas rinde vna selva de abrojos. Niega Dios el agua de su beneficencia, à quien se ha convertido ya en inutil, y fea escoria por la malicia: Versa est mihi domus Israel in scoriã. Qual es la culpa de Ierusalem ingrata? Viri detractores fuerunt in te. Los Setenta: Viri latrones. Tus plagas estàn infamadas cõ el latrocinio de los maldicientes. Y como se executaba este robo de la joya mas estimable? Auare proximo

Ibid. v.18

Ibid. v.9

& 12.

mos tuos calumntabaris. El modo de calumniar no era liberal, y generoso, sino avariẽto. Pues esto es tan malo? Si es mayor la culpa, quando sale mas franca la injuria contra la fama agena: luego quanto mayor fuere la reserva de la malicia guardandose en el pecho, serà menor el daño, y menos perjudicial el veneno del vicio. Asì parece lo insinua el Ecclesiastico, aconsejando, que guardemos nuestra boca, y seamos avariẽtos de las palabras: Ori tuo facito ossia, & seras: & attende ne forte labaris in lingua. Pues si la avaricia en las palabras injuriosas tiene de virtud el ser menor mal; como Dios tanto se irrita contra las avariẽtas palabras, que à medio articular pronunciaban las maldicientes lenguas? San Cirilo en su Apologos, discurre sobre este titulo, y epigrafe de vn Dialogo: Doctus loqui, & avarus sis verbi. Luego la avaricia en guardar las palabras injuriosas dentro del pecho, sin gastarlas en los labios, tiene mas de provecho que daño para el espiritu.

Ecclesiast. c.28.v.28

S. Syryllas Alexandr. lib. 1. Apolog. Mora. cap. 15.

Esto se entiende que seas avaro en la materia de palabras injuriosas; pero no en la forma dellas; por que la forma de murmurar partiendo lo periodos, y hablando cõ misterio malicioso, haze mas daño que la prodigalidad desenfrenada en los vituperios. Deste linage de murmuracion, (que habla entre dientes para morder) se quezaban los dos siervos de Dios Aaron, y Moyses: Nos vero quid sumus quia misistastis contra nos. La razon es. Quien es liberal quando murmura, explica la laga contra la fama agena; y tienẽ limites en lo que daña. Quien murmura con preñez de palabras, sin declarar el parto del cõcepto que desdora, dexa à la imaginacion de quien oye el juicio de

Ecclesiast. c.28.v.21

de la injuria. Hiere todo lo que puede herir con fecunda malignidad; porque desacredita la persona sin determinar la especie de la culpa. Las palabras misteriosas, ò las acciones, y gestos con que habla la malicia, dicen mucho mas de lo que cabe en la lengua; porque significan inefablemente todas las injurias que se callan. Y asì dixo el Espiritu Santo; que la laga del agote se queda en el cutis; pero la laga de la lengua maldiciente, penetra tanto, que quebranta hasta los huesos: Flagelli plaga vivorem facit: plaga autem lingue comminuet ossa. La mala lengua penetra mas, quando menos se explica. Quando se declara en el desdoro, haze daño limitado: quando habla con misterios, y corta los periodos, no dexa hueso sano; pues todo lo que la malicia de quien oye puede pẽsar, todo esto cabe en la misteriosa, y balbuciente murmuracion. Pues si con este linage de culpa se halla delincente la Ciudad de Ierusalem, no es mucio que Dios la mire como tierra esteril para fructificar: pues todo lo que tiene de fecunda en la malicia de las palabras, tiene de esteril en la bondad de las obras, desmereciendo la lluvia de las soberanas influencias. Hay otra excusa? Si; y es la comun de la vulgar modestia; por que à muchos les parece que la Ley de Dios solo se cumple con la observancia de vn sentido, quando todos cinco deven concurrir à la fidelidad de el cumplimiento. Muchos imaginan que observan el octavo Mandamiento, mientras no murmuran con los labios. Engañanse; por que hay aprobacion de los oidos, y de los ojos, y aun de los labios risueños, que cooperan en el principal delito. Si no huviesse risueña aproba-

cion de los circunstancias, no se desenfrenara tanto la lengua maldiciente. Por esto aconseja el Espiritu Santo, que nos desviemos del maldiciente contagioso: Attende tibi à pestifero fabricat enim mala. En la fabrica de la culpa estàn debaxo vn techo el que mançilla la fama agena, y el que oye la plastica perniciosa, con aprobacion festiva, y risueña. Este es el daño que haze la lengua que murmura: Porque, si dixo Plinio, que la lengua de las sierpes tiene tres puntas como la saeta. La lengua de quien murmura tiene tres daños, y plagas, dize San Bernardo: Porque hiera el alma de quien es maligna sierpe; à alma de quien lo oye; y à la fama de el ausente; y aun muchas vezes hiera al alma de quien padece el desdoro: pues si lo sabe, se excitan la vengança, y abortecimiento: Numquid non viperã est lingua ista? Ferocissima planè, nimirum; que tam lethaliter tres inficiat statu vno, Glandus equidem anceps, imò triceps est lingua detractoris.

Ecclesiast. c.11.v.35

S. Bernardi Serm. de triplici cura

Ecclesiast. c.28.v.28

Pues que remedio se ha de aplicar contra estas vororas perjudiciales? Que no se apliquen gratamente los oidos à la pestilencia de los labios agenos. Que no se emplee el gusto en plasticas que vician el credito de el proximo. Asì lo aconseja el Espiritu Santo: Septi autem tuam spinis, linguam nequam noli audire. Como buen Labrador de tu alma guarda su pureza, cercandola con espinas, para que no entre en tan preciosa viña la murmuracion contagiosa. Si el maldiciente encuentra los abrojos de el desagrado en tus oidos, no solo quedará modestamente desviado de su intencion, si no tambien quedará herida su malignidad: Septi aures tuas spinis, ut ille qui importune

S. Aug. & tract. de disciplinae cap. 1. tom. 9.

intrare ausus fuerit non solum repellatur, sed etiam compungatur, dize S. Agustín. Si el maldiciente es inferior se deve corregir: si es igual, se deve modestamente avisar, ò mudar de conversacion. Si es Superior, no hay modo mas discreto de no concurrir à sus voces pestilentes, que mostrar severidad, ò tristeza en el semblante. Esta melancolica, y despacible presencia de quien oye, es la fecundidad, alegre, y risueña de las divinas virtudes.

El Divino Esposo de las almas llamò al Aquilon, y al Austro, para que moviesen, y agitasen las flores, y plantas en el jardin de su Esposa: *Surge Aquilo, & veni Austro* *perfla hortum meum, & fluant aromata illius*. El viento Austral por ser caliente, y humedo, es proporcionado para fecundar las flores: El viento Aquilon, que es frio, y seco, es contrario à la fertilidad de los campos. Y así dixo el Eclesiastico:

Eclesiast. 6.43. v. 22

Flavit Aquilo, & gelavit crystallus ab aqua: & extinguet viride. Luego no es à proposito el Aquilon para mecer las flores recién nacidas en el jardin; pues en vez de ayudar à la fecundidad, es guadaña que con veloces alas marchita la vegetacion del vergel. Pero elevemos el sentido literal symbolico la inteligencia deste lugar, que pinta la frondosa, y amena floresta de la virtud: *Aquilo commovens arbores facit eas germinare, ut Austro succedens fructum faciat producere*, dize San Anselmo: *Fluunt aromata virtutum illius*, dize Ricardo de Sancto Victore. Esto supuesto, qual es el viento Aquilonar, que haze florecer el jardin espiritual de la virtud? Responda la sabiduria de Salomon:

S. Anselm. & Ricard. ibidem super Cantica

Ventus Aquilo dissipat pluvias, & facies tristis linguam detrahentem. El semblante triste de quien oye la murmuracion pestilente, es el vi-

Proverb. 25. v. 23.

to Aquilonar, que despeja las nubes de las malas lenguas, y serena los truenos, y rayos de su malicia. Pues este Celestial ayre del semblante triste, es alegre fecundidad de las virtudes interiores. Este ayre (que es modesto desayre de los maldicientes) es quien mas fertiliza la flor que fructifica por eternidades. Los oidos de quié tiene caridad corrigen à los labios de maligna intencion. Pues con mostrar desagrado de la platica, se corrige el maldiciente en la falva de su ponçoña: *Detraitor cum tristem faciem viderit audientis, imò ne audientis quidem, sed obtinantis aures suas, illico cõfitefuit, pallet vultus, herent labia, salina siccatur*: dize San Gerónimo. Cuyas palabras cierran la puerta à la vulgar escusa de los que oyendo gustosos platicas perniciosas, piensan no ser delinquentes de la malicia; siendo así, que premian con el agrado aprobacion, y rifa festiva, los homicidios que el maldiciente multiplica en las agenas honras: *Neque vero illa inusta excussatio est. Referentibus alijs iniuriam facere non possum. Nemo invito auditori libenter refert. Sagitta in lapidem numquam fititur: Interdum resiliens percutit dirigentem. Discat detraitor, dum se videt non libenter audire, non facile detrahere*.

Estas son las dos alegaciones del Demonio, que tiene en los labios maldicientes sus abogados. O quantas almas que se abstienen de muchos vicios, forman de su lengua la cadena infeliz de su cautiverio! A quantos tiene en sus priores el infernal abismo, por haver caldeado los labios en la voracidad de su inexorable fuego! En las vltimas agonias, que son Aurores funebres de la eternidad, O! como se penetra el daño que la lengua hizo al coraçon! Quando al enfermo le falta el habla, quisiera haver

S. Hieron. epist. 2. ad Rusticum.

Eclesiast. 6.28. v. 30

haver tenido falta de caridad, y justicia en su boca? O que dificultosamente se cura el daño que hizo la lengua precipitada! O quan pocos son los que satisfazen en lo vltimo de la vida, el agravio con que mancharon la fama agenal. Por esso se llama este vicio insanable: *Et attende ne forè labaris in lingua: & sit casus tuus insanabilis in mortem*, dize el Eclesiastico. Dificilmente halla remedio; quien fue tan facil en hazer daño. La Flota del Rey Josaphat se anegò en el Puerto de Afiongaber, sin poder llegar à la felizissima, rica, y opulenta region de Tharfis: *Contriteque sunt Naves, nec potuerunt ire in Tharfis*. Como se interpreta Afiongaber? *Lingua virt*, dize Hugo de Sancto Victore. En vn sitio que tiene por nombre la *Lengua humana*, se desgraciaron las Naves de la Flota. O quantos en la puerta de la eternidad, ò en el Puerto de la vida, se desgracian eternamente por los pecados de la lengua! Quantas Naves dan al trabès por el viento pestilente, que ellas forman con el ayre maligno de sus palabras!

S. Anastas. Synaita Episcop. Antioch. orat. de Sacra Sinaxi apud Cesar. Barontium tom. 7. Anno Christi 599.

Raro es el succeso que refiere S. Anastasio Antiocheno Obispo. Enfirmò vn Monge que no havia vivido exemplarmente; y llegando al confito del vltimo trance, estaba ya alegre, como si huviera practicado en grado heroyco las virtudes. Admiraronse los otros Monges de su alegría; y segura confianza, mas èl los sacò de duda refiriendo la causa intima. Yo, dize, en medio de mis vicios he observado fixamente el precepto de no haver proceso, ni juzgar al proximo, zahiriendo sus acciones, ò con mi pensamiento, ò con mis labios. Jamàs he vengado por obra, ni por palabra la ofensa de el enemigo. Christo mi Maestro me assegura

ra, que no ha de juzgar, y à quien no juzgare à otro; y que ha de perdonar à quien olvide sus agravios. Esta Fe, es mi esperanza. Este credito que doy à la divina promessa, es el ancora firme de mi confiança segura. Los Angeles han rasgado el processo de mis culpas, porque yo no laquè à luz el processo de las culpas agenas. Así murid este dichoso Monge, superior à las agonias amargas de la muerte. Dexandonos vn espejo para conocer la fealdad de este vicio abominable. La lengua es el testigo fallo de los juizios errados; y es el primer assassino sangriento para la vengança de los enemigos. El cuidado que se tenga con la lengua, se vtiliza en ajustar el freno à todos los passos de la vida. Quien no juzga à otros dando mala sentencia en el Tribunal de la boca, no temerà en la vltima hora al fiscal de su conciencia. Tendrà limpio el conducto de la confesion llorosa; y purificado el instrumento que solicita el perdón de las culpas.

Concluyo con vn consejo admirable de San Bernardo, para no ser juez temerarios de el proximo, ò publicando sus defectos, ò condenando con la lengua sus delitos: *Carve alienae conversationis curiosus esse explorator, aut temerarius iudex. Nec sic iudices proximum, sed magis excussa. Excussa intentionem; si opus non potes, puta ignorantiam, subreptionem, casum. Quasi omnem omnino dissimulationem vel certitudinem excussat, dicitur apud temetipsum: vehementer fui nimis tentatio. Quid de me illa fecisset, si accepisset in me similiter potestatem. Gran doctrina para que la lengua sea piadosa con las faltas agenas. Si conoces en otro el defecto, escusa la intencion, y à que no puedas el exterior delito. Atribuye la falta cometida, ò à la som-*

Iacobi. c. 1. Qui detrahit fratrem, aut qui indicat fratrem suum

S. Bernard. Serm. 40. in Cantica

bra natural de nuestra ignorancia; ò à la fragil inadvertencia, ò à la casualidad repentina. Si es la culpa tan clara, que no admite escusa: pondera quan vehemente seria la tentacion diabolica! Que efectos hiziera, si se trasladase à la fragilidad de tu alma la bateria? Así gobernaras con santas considera-

ciones los despeños de la lengua maldiciente. Así la ajustaras la rienda de las Leyes Divinas; para que en la ultima hora, sea atendida, quando pida la indulgencia, misericordia, y gracia, como puerta de la Gloria Eterna: *Ad quam nos; &c.*

(2)

SERMON VNDEZIMO.

VIERNES DE LA SAMARITANA.

PREDICADO

AL CONSEJO REAL DE
Castilla.

Paraphrasis del Evangelio:



VAL es mayor nobleza del coraçon; dar para pedir, ò pedir para dar? Quien dà para pedir, haze à sus dadivas memoriales de la pretension. No tanto muestra la generosidad, como la agricultura; pues alarga la semilla, con la esperança de recibir la cosecha. Quien pide para dar, tiene por fin la generosa comunicacion. Desea verse obligado, como pretexto para ofententar lo agradecido. Así lo executò Eliezer Mayordomo del Patriarca Abraham. Pidiò agua à la bellissima Rebeca: *Pauxilum aque mihi ad bibendum prabe.* Explicò en la sed los deseos de verse obligado para ofrecer à Rebeca vnas prefeas de oro: *Protulit vir in aures aureas.* Quando de la peticion se haze pretexto para la liberalidad, hay dos prendas en el merito del coraçon. La primera es, vencerse la modestia para pedir. La segunda es, vencerse el amor propio con la generosidad del bien. Eliezer se interpreta: ayuda de Dios: *Dei adiutorium.* Porque el estilo que tiene Dios con las almas, es llamar, y pedir con inspiraciones, para mejorar lo que recibe con las virtudes: *Fili prabe mihi cor tuum.* El coraçon nos pide el Criador; pero este amoroso linage de pedir, es para ablandar la rebeldia, con los dones de su beneficencia: *Auferam cor lapideum de carne vis-*

Genesis 24. v. 17.
Vers. 22.

Aras Man. in Idio-
tismis.
Prouerb.
cap. 23.
Ezechiel.
11. v. 19

Et dabo vobis cor carneum.

Esta alta lecion de nobleza generosa practica oy el Divino Maestro con

con vna muger de Samaria. Llegò Christo fatigado del camino à buscar el descanso en la vezindad de la fuente de Iacob; no tanto porque su agua era lisonja de la sed, quanto, porque en ella tendiò las redes de la caridad, para lograr la presa mas feliz. A este lance saliò à buscar agua vna muger, tan en cuerpo, y alma perdida, que la foga, y el cantarillo, que sobarcaba, eran el despojo, vinculo, y herencia del estado en que la dexò su culpa. Pidiòla Christo agua: Estrañò la muger la novedad desta suplica: (porque aun en materias precisas, no tenian comercio los de Samaria, y Iudea.) Pero el Divino Maestro hizo assumpo desta duda, para explicar à la Oveja perdida; las calidades de la agua Celestial, que debia desear con ansias preciosas del coraçon. Conociòse por el efecto; pues olvidada yà del agua de la tierra; solo aspirò à beber el agua de la conciencia, que alivia las congojas, y facia con dulçuras. El error de nuestros deseos, nace de la ceguedad de nuestros ojos. No aspiramos à mas, que à lo terrenò; porque no dilatamos el Horizonte de nuestra vista à lo inmortal, y Divino. Que sediento estuvo David, quando la memoria le propuso à la necesidad, el agua purissima de la cisterna de Belem? Llegò la sed hasta el grado de hidropesia, con el ardiente motivo de beber agua de la Patria; pero que defengano, quando à peso de agena sangre tuvo en las manos la copa! No quiso beber de la agua que se conquistò con el agua roxa de las venas; porque entre el desear, y conseguir, le fue revelada el agua de la Gracia, que havia de nacer en Belem para alivio de la naturaleza caída; y à vista de vn bien de duracion inmortal desatendiò el consuelo fugitivo, y lisongerò de la sed. *Volabat ergo bibere non aquam fluminis, sed potum gratie spiritualis,* dize San Ambrosio. O como se acabaria la sed de los bienes transitorios del mundo, si elevaramos la vista al golfo sin orilla de los bienes eternos!

Libavit est
Domino, 2
Reg. cap.
23. v. 25.

S. Ambrosio.
Apol. 1. Da
uid cap. 7.

Aviendo conocido la muger de Samaria, con vislumbres infusas, la calidad del Agua que Christo aplaudia, deseò beberla con ansias, y explicando el deseo con suplica afectuosa, hallò Christo fazon para corregirla, mostrandose Divino Profeta, que registrava los senos de su conciencia errada. Raro es el modo que observò Christo para enmenrar à esta muger licenciosa! Primerò la alavò de verdadera: *Bene dixisti; quia non habeo virum:* Despues la amonestò con blandura, descubriendo (con primor muy delicado) lo que ella ocultava: *Et nunc, quem habes non est tuus vir; hoc verè dixisti.* O alta lecion para los que corrigen, por officio, faltas agenas! Aguardò Christo que los Discipulos fuesen à Samaria, à comprar vitualla, para quedar à solas con aquella Oveja perdida: pues no aviendo testigos que excitassen los colores de la verguença, seria la correccion mas grata. Alabò à la muger de verdadera, para que la alavança suave à los oidos, endulzasse las amarguras del documento. Así se ha de corregir, para enmenrar: con secreto, por el decoro: con suavidad, porque la medicina se reciba con gusto.

El